

Nieto Ibáñez, Jesús M., & Torres Prieto, Juana M. (Eds.). *Historia de la literatura cristiana en la Antigüedad*. Madrid: Ciudad Nueva, 2024, 682 pp. ISBN: 978-84-9715-577-9

Ethel Junco



Ethel Junco

Universidad Panamericana, México

ejunco@up.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3369-0576>

Recibido: 23 - 06 - 2024

Aceptado: 27 - 06 - 2024

Publicado en línea: 01-07 - 2024

Cómo citar este texto

Junco, E. (2024). Nieto Ibáñez, Jesús, & Torres Prieto, Juana M. (Eds.). *Historia de la literatura cristiana en la Antigüedad*. Madrid: Ciudad Nueva, 2024, 682 pp. ISBN: 978-84-9715-577-9. *Conocimiento y Acción*, v. 4, n. 2, pp. 1-3. <https://doi.org/10.21555/cya.v4.i2.3187>



This work is licensed under a Creative Commons Attribution -NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

Dos reputados catedráticos, Jesús Nieto Ibáñez por la Universidad de Valladolid y Juana Torres Prieto por la Universidad de Cantabria son los editores responsables de un manual que, por su temática, se echaba en falta en el ámbito académico hispanoamericano.

Se trata de un texto organizado en tres núcleos: a) De los orígenes al siglo III; b) De Constantino al siglo III y c) La época de la separación entre Oriente y Occidente (ss. V y VI). Con solvencia, un grupo de catedráticos, que se desempeñan casi todos ellos en universidades españolas, presentan un cuadro sucinto, pero completo, de la literatura cristiana de la Antigüedad, según el esquema que presentamos más abajo. Cada capítulo o subcapítulo presenta una bibliografía que orienta si alguien quisiera profundizar alguno de los temas tratados, así como indicaciones sobre las ediciones más cuidadas, en el caso de los autores. Una antología de textos realza el valor introductorio de esta obra.

De los orígenes al siglo III (pp. 23-284)

Consta de los siguientes apartados:

1. “La literatura judeo-helenística. La Septuaginta” (pp. 23-36), a cargo de Jesús M. Nieto Ibáñez, quien plantea el inicio de esta Historia de la literatura a partir de la literatura judía en lengua griega, es decir, cómo, a través de este tamiz lingüístico, se forjó el primer testimonio del cristianismo antiguo. Un papel fundamental por sus extraordinarias consecuencias en la historia de la cultura desempeñó la traducción de los textos religiosos judíos, que conocemos como *Septuaginta*, realizada en Egipto a partir del s. III a. C. No se trata de una traducción como entendemos modernamente, sino de una interpretación completa de la Biblia hebrea, en los términos de un trasvase cultural del judaísmo al helenismo. De esta época surgen dos figuras de gran relevancia: Flavio Josefo y Filón de Alejandría, que Nieto Ibáñez presenta entre las pp. 30 y 33.

2. “La actividad literaria en la época del Nuevo Testamento” (pp. 37-110), a cargo de Inmaculada Delgado Jara y Ana Rodríguez Laiz, se ocupa de Pablo de Tarso y del género epistolar; se trata de cartas que se conservaron de manera independiente, se transmitieron agrupadas y posteriormente pasaron a formar parte del canon del Nuevo Testamento (p. 17). Las cartas tienen la intención de persuadir a su auditorio de puntos de vista teológicos y éticos y acompañar decisiones en momentos difíciles de alguna de las primeras comunidades cristianas. Más adelante (pp. 38-39), se estudia el epistolario como género literario y se considera detenidamente cada carta del canon del Nuevo Testamento, con un repertorio bibliográfico para cada estudio particular. Seguidamente, se presentan los evangelios también como género literario (pp. 80-101). Especialmente interesante resulta el apartado dedicado al *Apocalipsis*, palabra que significa “revelación” y que, a partir de finales del s. II pasó a designar un cierto género literario; se presenta también el contenido, lenguaje y estilo, autor, fecha y lugar de composición.

3. “La literatura apostólica” (pp. 111-138), a cargo de Mercedes López Salvá, trata de los escritos de los Padres que pudieron haber vivido en tiempo de los Apóstoles o haberse relacionado con personas que los trataron; se ocupa de la *Didaché o Enseñanza de los doce Apóstoles para los Gentiles* (pp. 113-115), de la *Epístola* del Pseudo Bernabé (pp. 116-119), la *Epístola I* de Clemente de Roma a los Corintios (pp. 119-123), Ignacio de Antioquía (pp. 123-129), *El Pastor* de Hermas (130-139).

4. “Las Escuelas cristianas de Alejandría y Antioquía” (pp. 139-176), a cargo de Manuel Seoane Rodríguez, se ocupa de Alejandría: La Escuela y su modelo exegético (pp. 139-142), Clemente de Alejandría (pp. 142-152), “Orígenes” (152-166), Dionisio de Alejandría (166-169), Antioquía. Peculiaridad de la exégesis antioqueña” (pp. 169-172), Gregorio Taumaturgo (pp. 172-174), Metodio de Olimpo (pp. 174-176).

5. “La literatura martirial” (pp. 177-196), a cargo de Ángel Narro Sánchez, consta de una presentación (pp. 177-178) y los siguientes puntos: Los primeros testimonios de martirio (pp. 178-181), Las primeras actas de los mártires y los martirios apostólicos (pp. 181-183), Presentación del mártir y su

actividad piadosa y detención” (pp. 183-186), Encarcelamiento (pp. 186-188), Interrogatorio, martirio y muerte (pp. 188-194), Recuperación de las reliquias (pp. 194-196).

6. “La literatura apócrifa y pseudo-epígrafa” (pp. 197-212), también a cargo de Ángel Narro Sánchez, una Introducción (197-198) y los siguientes puntos: Evangelios Apócrifos (pp. 198-204), Hechos apócrifos de los Apóstoles (pp. 204-208), Epístolas apócrifas (pp. 208-209), Apocalipsis apócrifos (pp. 209-211).

7. “La literatura apologética” (pp. 213-257), a cargo de Mar Marcos Sánchez y Juana M. Torres Prieto, que trabajan un punto introductorio (pp. 213-217) y luego Los apologetas griegos del siglo segundo (pp. 217-257), que incluyen los siguientes autores y obras: Cuadrato, Arístides de Atena, Justino Mártir, Taciano, Milcíades, Melitón de Sardes, Atenágoras de Atenas, Teófilo de Antioquía, Hermías, los apologetas latinos (Minucio Félix, Cipriano de Cartago, Arnobio, Lactancio), Pervivencia de la apologética en la Antigüedad Tardía (Eusebio de Cesarea, Fírmico Materno, Atanasio de Alejandría, San Agustín de Hipona y Teodoreto de Ciro).

8. “La literatura heresiológica” (pp. 259-284), a cargo de Carla Setián García, que comprende, además de una sucinta presentación del tema, a los grandes autores: Ireneo de Lyón, Hipólito de Roma, Epifanio de Salamina, Filastrio de Brescia y Agustín de Hipona.

De Constantino al siglo V

El segundo núcleo temático del manual, “De Constantino al siglo V”, se despliega entre las páginas 285-505) y contiene los siguientes subcapítulos:

- Juana M. Torres Prieto trabaja “Innovaciones literarias a partir de Constantino: géneros, autores y textos” (pp. 285-295);
- Jesús M. Nieto Ibáñez se dedica a “La historiografía eclesiástica: Eusebio de Cesarea y sus continuadores” (pp. 295-322);
- a Carla Setián García y Juana M. Torres Prieto les debemos “La literatura de la controversia arriana” (pp. 323-250), a través del tratamiento de figuras como Arrio, Atanasio de Alejandría, Hilario de Poitiers, Eusebio de Vercelli, Gregorio de Elvira, Lucifer de Cagliari y Faustino;
- Juana M. Torres Prieto presenta “La literatura polémica antijudía” (pp. 351-359);
- Ramón Teja Casuso y Ángel Narro Sánchez trabajan “La literatura monástica y la hagiografía” (pp. 373-426);
- sigue “La poesía cristiana entre Oriente y Occidente” por Silvia Acerbi (pp. 427-440);
- por último, Ramón Teja Casuso presenta “La literatura de los grandes Padres de la Iglesia” (pp. 441- 505).

La época de la separación entre Oriente y Occidente

El tercer núcleo temático, “La época de la separación entre Oriente y Occidente” (ss. V-VI) (pp. 506-584) está presentado del siguiente modo: de la pluma de Silvia Acerbi: “La literatura de Alejandría y Antioquía”, “La literatura de las controversias cristológicas entre los siglos V y VI”; “La literatura de los reinos romano- bárbaros” (Raúl Villegas Marín).

Damos, por último, la bienvenida a una obra sumamente útil en los claustros hispanoamericanos.

Ethel Junco
Instituto de Humanidades
Universidad Panamericana